

PARROQUIAL

STA. M.^a LA REAL DE LA CORTE
OVIEDO

Domingo de Quincuagésima

En aquel tiempo: Tomó Jesús aparte a los doce, y les dijo: Mirad, vamos a Jerusalén, y serán cumplidas todas las cosas que escribieron los profetas del Hijo del Hombre. Porque será entregado a los gentiles, y será escarnecido, y azotado, y escupido. Y después que le azotaren, le quitarán la vida, y resucitará al tercero día. Mas ellos no entendieron nada de esto, y esta palabra les era escondida, y no entendían lo que les decía. Y aconteció, que acercándose a Jericó, estaba un ciego sentado cerca del camino pidiendo limosna. Y cuando oyó el tropel de la gente que pasaba, preguntó qué era aquéllo. Y le dije-

ron que pasaba Jesús Nazareno. Y dijo a voces: Jesús, Hijo de David, ten misericordia de mí. Y los que iban delante le reñían, para que callase. Mas él gritaba mucho más: Hijo de David, ten misericordia de mí. Y Jesús, parándose, mandó que se le trajesen. Y cuando estuvo cerca le preguntó, diciendo: ¿Qué quieres que te haga? Y él respondió: Señor, que vea. Y Jesús le dijo: Ve, tu fe te ha hecho salvo. Y luego vió, y le seguía glorificando a Dios. Y cuando vió esto todo el pueblo, dió loor a Dios.

(S. Luc. XVIII. 31-43).

Si leyeran todos, si detenidamente fuesen meditando el Evangelio de hoy, que una profecía y un milagro detalladamente relata, a buen seguro, no sería tan crecido el número de cristianos que, atraídos por las profanas diversiones carnales, que en repugnantes orgías y bailes inmorales cristalizan, corren con la velocidad del que teme que le falte tiempo a hundirse en el asquerosísimo fango del libertinaje y de la locura. Porque se trata de la pasión y muerte de Jesucristo que gravemente pecando renovamos, como afirma San Pablo, y de la curación del ciego de Jericó que, en sentir de los Santos Padres, simboliza la espiritual ceguera que, por desgracia, padecen todos los que viven huyendo de Dios, guerreando sin treguas ni descanso contra Cristo y su Iglesia, inutilizando,

sin reparar medios, en las almas el fruto de la Redención.

El profundo y adorable misterio de la pasión de Cristo es anunciado sin ambages ni rodeos a los discípulos, que temblando habían escuchado al Salvador sin poder comprenderle, porque eran en extremo carnales, afirma San Gregorio. Pero Jesucristo, que se proponía asegurarlos bien en la fe, que debía ser su sostén y guía después que El resucitado y glorioso subiera a los Cielos, en su presencia realiza la maravillosa curación de Bertimeo, que a esta pregunta: ¿Qué quieres de Mí?, respondió al Salvador: Señor, *que vea*. ¡Oh! Si todos esos ciegos con peor ceguera que la del ciego de Jericó acudiesen con fe al Señor, ¡qué pronto saldrían de tan gran desgracia! Porque si son tantos los que viven como si

ni hubiera un Cielo que esperar y un infierno que temer, es por faltarles la luz de la fe, sin la cual no pueden ver todo el horror de su triste estado, la hediondez de sus inveterados vicios, la podredumbre de sus cáncerosas llagas. Si al Señor pidieran luz, los veríamos junto al confesionario y Sagrario, no en diversiones carnales.

Sección catequística

CEREMONIAS DEL BAUTISMO

El sacerdote al decir las palabras con que terminaba la instrucción de LA HOJA anterior, que no bastará la fe para entrar en la vida eterna, sino que ha de cumplir los mandamientos que admirablemente se resumen en esos dos, como nos enseñó Nuestro Señor Jesucristo.

Dada esta lección en la que en los primeros tiempos se empleaban ordinariamente dos años, exorciza al niño soplando tres veces sobre él diciendo al demonio, que virtualmente habita en aquella alma por causa del pecado original: *Sal y deja esa alma al Espíritu Santo*, e inmediatamente hace la señal de la Cruz en la frente y en el pecho del niño, mandándole que nunca se avergüence de cumplir los divinos preceptos para que pueda ser templo de Dios; porque, efectivamente, el que cumple tales preceptos está en gracia de Dios, y las almas adornadas de este hermosísimo don son templos en que Dios mora.

Sigue a esto la imposición de manos en que el sacerdote, con la mano levantada sobre el niño, pide a Dios que le aparte de toda ceguedad de espíritu para que huya de todos los vicios y le sirva con alegría.

Ya habréis observado que se les da a los niños un poco de sal bendecida; también se daba y se da hoy a los adultos que han de bautizarse, queriendo significar la Iglesia con esta ceremonia los deseos que tiene de librarle de toda corrupción y de que le sean agradables los actos del servicio de Dios; porque, efectivamente, para esto se emplea y se empleó siempre la sal: para que no se corrompan las carnes a que se aplican y para que sean agradables los alimentos.

Y después de exorcizar nuevamente al demonio, mandándole que no se atreva a violar la señal de la Cruz que imprime sobre la frente del niño, pone sobre éste la extremidad de la estola, que es signo de autoridad, y le dice, dirigiéndose a la pila bautismal: *Entra en la Casa de Dios, para que tengas parte con Cristo en la vida eterna*. Ceremonia que da a entender que los que no entran en la Iglesia que fundó Cristo tampoco tendrán entrada en el Cielo. Es, pues, necesario para salvarse entrar en la Iglesia por el Santo Bautismo; pero no basta esto: es necesario además escuchar y cumplir la doctrina que Cristo dejó a su Iglesia.

Miércoles de Ceniza

Como tanto bien me hicieron nuestras charlas sobre la indiferencia y la blasfemia, tenía ganas de encontrarte para preguntarte otras cuantas cosas. Me han entrado muchas ganas de enterarme de lo que significan muchas de las ceremonias que usa la Iglesia nuestra Madre en algunas solemnidades.

—Aquí me tienes a tu disposición, amigo Anacleto; pregunta lo que quieras; y contestaré lo que sepa.

—¿De qué se hace la ceniza que nos ponen a los hombres en la cabeza y a las mujeres en la frente, como lo he notado varios años, al ir a tomar la ceniza?

—Pues se hace de la leña de los ramos benditos en el año precedente y llevados en la procesión el Domingo de Ramos.

—He notado que antes de ponernos la ceniza, el sacerdote, revestido de ornamentos morados, reza unas cuentas oraciones, hace la señal de la Cruz varias veces sobre el plato que contiene la ceniza, la rocía con agua bendita tres veces, y la incienso también tres veces, ¿por qué es esto?

—Pues esto es para que el Señor, con su celestial bendición, nos mire con amor y misericordia, ya que por los pecados del hombre fué maldita la tierra y hemos de volver a la tierra, al polvo, a la ceniza de donde salimos, a la nada... Porque los sacerdotes de la nueva ley no imponen hoy la ceniza sobre nuestras cabezas, sino para apaciguar la cólera del Señor por este acto de humillación; para atraernos las gracias y los favores de Dios; para hacernos acreedores a su benevolencia, y para excitar en nuestros corazones los sentimientos de una verdadera penitencia.

—Bien; veo que estás muy enterado... Sigo preguntando: ¿por qué se pone la ceniza en la frente o en la cabeza?

—Para que no nos avergoncemos de hacer penitencia públicamente.

—Otra última pregunta: ¿Qué significan las palabras: "Memento homo" y no sé qué más, que dicen cuando nos ponen la ceniza?

—Son las mismas que Dios dijo al primer hombre en el momento de su desobediencia: *Acuérdate, hombre,*

que eres polvo, y que te convertirás en polvo... Palabras de maldición en el sentido que Dios las pronunció; pero palabras de gracia y de salud en el fin que se propone la Iglesia cuando nos las dice. Palabras terribles y fulminantes para el hombre pecador, porque significan el decreto irrevocable de su condenación a muerte; pero palabras dulces y consoladoras para el pecador penitente, dice San Crisóstomo, porque le enseñan el camino de su conversión por la penitencia.

—Gracias por tus explicaciones... y haré lo posible por no faltar a la imposición de la Ceniza...

—Vayamos, no por rutina, sino con verdadero espíritu de humildad y penitencia, y nos aprovechará.

CAXIGALINES

CHARADA

Prima la repite un ave;
dos-tres, bloque de papel;
tres-dos, inmensas llanuras;
todo... aprovéchalo bien.

Solución a la charada última: *Carnaval*. La trajeron varios niños.

Como muchos no saben lo que son charadas, hacemos la explicación de la anterior, para que se vayan dando cuenta. Consisten en hacer combinaciones con las sílabas; y decía la charada: *Dos-prima*, material fino (*Nácar*); *dos-tres*, referente al mar (*Naval*), pero en lenguaje vulgar el *todo* (fiesta: *Carnaval*) a un comino sirven para comparar. Es decir, que *na val*, nada vale esa fiesta como la entiende el mundo; no se honra a ningún santo, sino al dios Momo y a los dioses de todos los vicios, y es pura vanidad.

Aprovechad la lección, y procurad hacer valer a esta fiesta, empleándola en actos de desagravio.

ECOS PARROQUIALES

CULTOS

En estos tres días de Carnaval se harán los acostumbradas actos de desagrazios, a las seis de la tarde. También deben de comulgar los fieles en estos días con el mismo fin, y particularmente el martes, por ser el día destinado por nuestro Reverendísimo Prelado para conmemorar las bodas de oro de la ordenación sacerdotal de nuestro Santísimo Padre, el Papa Pío XI.

El miércoles empieza la Cuaresma, debiendo los fieles asistir a las misas y a imponerse la ceniza, así como por la tarde, todos los días, al ejercicio del *Vía Crucis*. Desde dicho día comienza el rosario a las seis y media.

El domingo próximo corresponde la Comunión de los Terciarios, a las ocho, y los demás cultos a las seis y media.

INDULGENCIAS, AYUNOS Y ABSTINENCIAS

Se ganan las indulgencias de la Bula hoy y todos los días de Cuaresma. Los Terciarios ganan también otra en los mismos días.

Durante toda la Cuaresma, para los que tienen Bula y para los pobres, abliga la abstinencia sólo los viernes (no obliga el miércoles de ceniza), y el ayuno los miércoles, viernes y sábados. Los que no hayan tomado la Bula, pudiendo tenerla, están obligados, *bajo pecado mortal*, a observar la abstinencia el miércoles de Ceniza y todos los viernes y sábados de Cuaresma, y el ayuno todos los días de la misma, excepto los domingos.

MOVIMIENTO PARROQUIAL

Bautizados.—El día 2, Pablo Alfonso López Valdés, nacido el 19 de

Noviembre, Marcelino Fernández (en las Huertas). El día 4, Emilia María de los Milagros Berrocal Fernández, nacida el 25 del pasado, Azcárraga 26. Sea para servir a Dios.

Fallecidos.—El día 30 del pasado, doña Josefa Gómez Calderón, de 87 años, Postigo Alto 14. Era suscriptora de la acción parroquial; se asoció y funeró de segunda clase. El día 1 de éste, doña Josefa Ramos, de 49 años de edad, Azcárraga 38. El 4, el niño de siete meses Gaspar Miguel Sanz Albornos, San José 9. D. E. P., y nuestro pésame a sus familiares.

DE PRIMERA COMUNION

Se encarece muy vivamente a los padres que manden a los niños y niñas, que han de comulgar este año por primera vez, al Catecismo especial que habrá todos los martes y sábados de Cuaresma, a las cinco de la tarde.

Han de concurrir ya el viernes de esta semana, y los que se descuiden no serán admitidos después.

FIESTA DE LA CRUZ ROJA

El pasado domingo, a las once y media, tuvo lugar en nuestro templo parroquial la hermosa función religiosa con que la benemérita institución de la Cruz Roja de esta capital celebró el centenario de su fundador, Enrique Dunant, y el XVIII aniversario de la bendición de la bandera de la ambulancia de Oviedo.

Llamaba la atención el adorno del altar, hecho con mucho gusto y con insignias de la institución por el capellán de la misma y coadjutor de ésta, don Pedro G. Ludeña, con la colaboración de las señoras doña Aurístela y doña Valentina Fernández. Dicho capellán pronunció una elocuente oración sagrada y el coro del Catecismo de niñas cantó escogidos motetes.